



Vol 5, Nº 17 (mayo 2013)

JAPÓN Y EL SUICIDIO

Luis Valdiviezo

Es ingeniero en Tecnologías Electrónicas. Nacido en Cd. Juárez Chihuahua, infancia en el D.F. y en la actualidad vive en Querétaro. Fue asesor en el INEA durante seis años, actualmente es profesor de japonés.

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

Valdiviezo, L.: "JAPÓN Y EL SUICIDIO" en Observatorio de la Economía y la Sociedad del Japón, mayo 2013. Texto completo en <http://www.eumed.net/rev/japon/>

Resumen:

Japón, como país, cuenta con un abanico infinito de tradiciones con miles de años de historia; ya sean festivales, comida o vestimenta, cada uno de estos muestra la historia de este país, lo que han vivido, lo que admiran y lo que temen. Sin embargo, dentro de esta infinidad, existe también el suicidio, un acto que se ha llevado a cabo en Japón desde hace ya casi mil años, en muchos casos como algo completamente honorable.

Palabras claves: Suicidio, crisis, Harakiri, kamikaze, empleo

Jisastu es la palabra japonesa para referirse al suicidio, y uno de sus más antiguos ejemplos es el llamado Seppuku o Harakiri, acto en el cual un hombre se corta a sí mismo el estómago. Este ritual se practicaba principalmente por los samurái y tenía dos distintas razones, la primera era para morir con honor y evitar ser atrapado por el enemigo y, de esta forma, evitar cualquier tipo de tortura por parte de él; la segunda razón era como castigo para aquellos samurái que hubiesen realizado cualquier acto indebido. Muchos años después los japoneses se hicieron famosos en el mundo por otro tipo de suicidio; los pilotos kamikaze (viento de Dios) que atacaron Pearl Harbor y muchos otros objetivos durante la Segunda Guerra Mundial.

Actualmente Japón cuenta con una de las tasas más grandes de suicidio en el mundo, en el año 2009 el número de suicidios fue, por doceavo año consecutivo, de más de 30,000 e incluso se ha vuelto la principal causa de muerte en las personas con menos de 30 años de edad. Las causas suelen ser principalmente sociales como la presión de perder un empleo o sufrir un divorcio. Incluso existen lugares a donde la mayoría de las personas van a cometer suicidio, el principal es el bosque Aokigahara, localizado en la base del monte Fuji, donde en el año 2010 más de 200 personas intentaron suicidarse, lográndolo 54 de ellas.

Existen diversos métodos de cometer suicidio en Japón, desde autosofocarse con una cuerda o una corbata hasta inhalar los gases del escape de un automóvil en funcionamiento hasta perder el conocimiento, también existe la opción de saltar desde un edificio alto o hacia las vías del tren cuando éste se aproxima, sin embargo estas dos últimas opciones hacen que, tras el fallecimiento del individuo, los familiares tengan que pagar una multa que varía en precio de acuerdo a lo que se debe limpiar de la ciudad así como a los retrasos en el caso de saltar a las vías del tren; hoy en día también existen páginas de internet que dan consejos y formas de suicidarse, muchas de las cuales se han llevado a cabo e incluyen la preparación de gases altamente tóxicos.

Personalmente me asombra el impacto que tiene el suicidio en la cultura japonesa, desde libros hasta películas y obras de teatro lo muestran y manejan como algo muy cotidiano, por ejemplo en el libro *Norwegian Wood* de Haruki Murakami el suicidio de uno de los personajes da inicio a toda la trama del mismo; en la película *Battle Royale* muchos estudiantes, compañeros de clase, son forzados a matarse entre ellos hasta quedar un solo ganador, sin embargo varios de ellos prefieren cometer algún tipo de suicidio antes que matar a sus amigos; la película *The Suicide Club* trata sobre una serie de suicidios masivos que ocurren en Japón y como la policía trata de resolverlos.

Incluso varios personajes importantes de Japón han muerto por esta causa, por ejemplo los escritores Yukio Mishima y Yasunari Kawabata, este último fue el primer premio Nobel de Literatura de Japón, Korechika Anami, Ministro de Guerra de Japón en 1945, cometió suicidio tras perder la segunda guerra mundial, y más recientemente, en el año 2007, el político Toshikatsu Matsuoka se suicidó mientras se encontraba en medio de un escándalo financiero.

Es muy interesante la forma de ver el suicidio por parte de los japoneses, es una situación real y actual para ellos, un acto que puede llegar a ser el más honorable de todos; creo que no nos corresponde criticarlo ni juzgarlo sino aprender de él y analizarlo desde el punto de vista histórico.